



UN SOLDADO DE LA CONQUISTA DE CHILE

(Continuacion)

IV

GOBIERNO DE DON ALONSO DE SOTOMAYOR.—CORTES MONROI SE DISTINGUE EN LAS CAMPAÑAS DE 1583, 1584 I 1585.—EN ESTA ÚLTIMA SE QUIEBRA EL BRAZO DERECHO.—VUELVE A LA GUERRA EN 1590.

El nuevo gobernador de Chile, don Alonso de Sotomayor, llegó a Santiago a fines del mes de setiembre de 1583, despues de largo i penoso viaje al traves de las pampas argentinas.

Traia el pecho encendido en ardor guerrero i creia que en poco tiempo pondria fin a la guerra de Arauco, pues no concebía que bárbaros desnudos i sin armas presentaran sería resistencia a un ejército europeo mandado por un capitan que habia combatido en Flandes.

Desde el primer momento se presentó, sin embargo, un grave obstáculo a la realizacion de sus planes: la falta de recursos pe-

cuniarlos para vestir a sus soldados i adquirir los elementos de guerra indispensables en una campaña. Esta fué la causa de la expedicion enviada por él a fines del mes de diciembre, bajo las órdenes del maestre de campo Lorenzo Bernal de Mercado, con el objeto de buscar unas minas de plata de que se le habia dado noticia, en la cordillera nevada inmediata a la ciudad de Angol.

El capitán Cortes Monroi recibió en estas circunstancias la orden de coadyuvar al buen éxito de la empresa distrayendo con sus soldados a los indios de los alrededores de Angol, e impidiendo de este modo que, unidos a los de la cordillera, desbarataran la tropa del maestre de campo.

En la primavera siguiente don Alonso de Sotomayor tomó él mismo el mando del ejército, i salió de Santiago con fecha 14 del mes de octubre. Cortes Monroi le siguió a la cabeza de una compañía que habia reclutado en la Serena.

Esta campaña debe contarse entre las mas enérgicas i completas realizadas por los españoles. De Puren, Sotomayor se trasladó a Tucapel; en seguida, marchó al norte hasta Arauco; i de Arauco pasó a Angol por el territorio de Mareguano. En otros términos, recorrió toda la comarca que desde la muerte de Pedro de Valdivia se hallaba permanentemente armada en guerra.

Entónces fué apresado el mestizo Alonso Díaz, que habia servido a los indijenas de caudillo por mas de diez años. Este heredero de las glorias de Caupolicán i de Lautaro sufrió afrentosa muerte en la horca algun tiempo despues.

Sotomayor consiguió tambien poner en libertad a un cautivo español llamado Jerónimo Ortiz, a quien sin duda aguardaba entre los indijenas terrible suplicio.

El capitán Pedro Cortes se distinguió en numerosas correrías i emboscadas.

Todo el ejército español volvió a reunirse en la ciudad de Angol i desde allí partió nuevamente el gobernador con su campo a recorrer el territorio de Mareguano. En la mitad de una noche cuatro o cinco mil indios les acometieron con ímpetu extraordinario, i Sotomayor, ayudado por el sarjento Alonso García Ramon, a quien habia traído consigo desde la Península,

i por algunos valerosos capitanes, entre los que figuraba en primera línea Cortes Monroi, necesitó desplegar gran enerjía para poder rechazar al enemigo i salvar, no solo a sus soldados, sino tambien las armas i bagajes.

Acompañó asimismo al gobernador el capitan Cortes en la construccion de dos fuertes a uno i otro lado del Biobio en el sitio llamado de Millapoa: los fuertes Trinidad i Espíritu Santo. En esta comarca se hicieron varias corredurías de importancia contra los indíjenas.

Sotomayor regresó despues a Angol, sin cesar de combatir un solo día, i mas tarde avanzó hasta Puren, donde levantó una nueva fortaleza, que no pudo mantener por mucho tiempo.

En la primavera de 1585 Cortes Monroi sufrió un percance que le causó sérios perjuicios. Acampaba el ejército en los alrededores de Angol cuando el sarjento mayor Tiburcio de Heredia, que se habia dirigido a buscar bastimentos, fué atacado de sorpresa por los indios. El capitan Cortes con su compañía partió a caballo i con la mayor velocidad posible, a fin de socorrer a sus compañeros. Tanta fué su rapidez que, sin fijarse en los accidentes del camino, cayó con su cabalgadura en un hoyo i se quebró el brazo derecho.

Prévia licencia del gobernador, vióse pues, obligado a partir a la ciudad de la Serena, con el objeto de ponerse en curacion.

En vano agotó todos los emplastos conocidos por los curanderos de entónces, pues no pudo recuperar el uso completo de su brazo. Al cabo de dos años habia ya desistido de volver al ejército, i habia resuelto dirigirse al gobernador, por conducto del capitan Juan de Ocampo San Miguel, a efecto de levantar nueva informacion de servicios.

En la solicitud correspondiente se lee que su enfermedad i el deber en que estaba de mantener mujer i seis hijos no sufrían dilacion, i que por tan graves causas iba a recurrir a su majestad para suplicarle ordenara dar cumplimiento a la real cédula que en su beneficio se habia dictado en diciembre de 1583.

El capitan Ocampo San Miguel presentó nueve testigos a favor de su compañero de armas. Entre éstos, se hallaba el soldado Fernando Alvarez de Toledo, autor del *Puren Indómito*, i varios capitanes de los mas valientes en las campañas de

Arauco, como Luis Bernal de la Cueva, i Juan Ruiz de Leon, quien ejercia ademas el cargo de alguacil mayor de la ciudad de Santiago (1).

Despues de las declaraciones que bajo la fe del juramento prestaron los testigos antedichos, aparece en el espediente el informe del gobernador del reino.

"Señor. Por parte del capitán Pedro Cortes se me ha pedido reciba informacion demas de las que ántes se han hecho de sus servicios, la cual hice conforme a vuestra real ordenanza; i demas de lo que en ella se prueba despues que yo entré en este reino, siempre lo ha continuado en el servicio de vuestra real Majestad en mi compañía, en todo lo que se ha ofrecido, como buen capitán e soldado, en cuyos servicios i en la guerra se le quebró un brazo, de que está manco e impedido, i he sido informado ántes habia servido mucho e mui bien a vuestra Majestad en la pacificacion de este reino, en compañía de los gobernadores mis antecesores. No ha sido gratificado de sus servicios, porque unos pocos yanacónas que le dieron no son de provecho; i así, siendo vuestra Majestad servido, cabe en él cualquiera merced que se le haga, i debe ser gratificado de sus méritos, porque he sido informado no ha tenido deméritos en que haya deservido, aunque la merced que se le hiciere en este reino no hai en qué ni de qué se le poder gratificar, por la mucha necesidad que en él hai e mucho a que acudir de vuestro servicio. Dios guarde la católica persona de vuestra Majestad. De Santiago, reino de Chile, a veinticuatro de setiembre de mil e quinientos e ochenta e siete años. *Don Alonso de Sotomayor.*"

En otros términos. El capitán Cortes Monroí era de los mas meritorios soldados que habian combatido en Arauco desde hacia treinta años, i habia sufrido la desgracia de perder el uso del brazo derecho en la guerra; pero por la pobreza del país en que le habia tocado en suerte servir a su rei i señor se hacia imposible darle el repartimiento de indios que le habia concedido el soberano.

Los indios (2) que tenia bajo sus órdenes Pedro Cortes a la

(1) Conozco esta informacion de servicios por una copia certificada.

(2) Estos eran cautivos tomados en la guerra.

fecha de esta informacion no llegaban a veinte, i solo le producian una renta de trescientos pesos anuales, segun lo aseguraba el capitan Ocampo San Miguel. De esta renta debian deducirse los gastos de doctrina, vestido, alimentacion i herramientas de los mismos indios, i solo le quedaban por toda utilidad cincuenta pesos al año.

Se comprende que en tan apurada situacion de fortuna el capitan Cortes no podia permanecer mucho tiempo en la inaccion, aunque su enfermedad i los servicios prestados al rei le habrian dado derecho a ella. Así fué que cuando el gobernador le instó en la primavera de 1590 para que volviera con él a tomar parte en la guerra de Arauco se apresuró a prepararse para la campaña.

Durante su residencia en la Serena, Cortes Monroi habia formado parte del cabildo de la ciudad, i en los documentos públicos del año 1588 aparece como uno de los alcaldes ordinarios de aquella corporacion.

Don Alonso de Sotomayor habia recibido órdenes terminantes del virrei del Perú, que lo era entónces don Garcia Hurtado de Mendoza, a fin de que continuara con enerjía las operaciones bélicas contra los indíjenas, i tratara de repoblar las ciudades i fuertes que habian sido destruidos por los bárbaros.

Sotomayor contó en el mes de noviembre de aquel año, en su campamento de Angol, 515 soldados españoles o criollos, de los cuales 250 llevaban arcabuces; i los distribuyó en varias compañías (1) Una de éstas fué confiada a Cortes Monroi i otra al capitan Juan Rodulfo Lisperguer.

El plan del gobernador era atravesar el territorio de Mareguano i llegar a Arauco, donde pensaba fijar su residencia por algun tiempo. Habia ya penetrado el ejército en las serranías de la costa cuando se vió acometido por numerosos pelotones de enemigos, que estuvieron a punto de obligarlo a retroceder. El combate duró mas de dos horas i el triunfo quedó por parte de los españoles.

Llegado a Arauco, Sotomayor mandó construir un fuerte a

(1) Barros Arana, *Historia Jeneral de Chile*. Tomo 3, página 111.

orillas del rio Carampangue, mas o ménos en el mismo sitio donde habia existido una antigua fortaleza.

Bajo las órdenes del maestre de campo Alonso Garcia Ramon, el capitan Cortes Monroi realizó diversas correrías contra los indíjenas. Una de ella fué dirigida contra los naturales de la isla de Santa Maria, que se hallaban sublevados. Obtenida la victoria, volvió al lado del gobernador.

Durante esta campaña, los capitanes Cortes Monroi i Lisperguer salvaron al ejército, que estaba mandado por el gobernador en persona, de una emboscada de los indíjenas, la cual en caso de buen éxito habria sido gran derrota para los españoles.

Estos triunfos parciales no bastaban, sin embargo, para producir una paz estable. Sotomayor comprendió que su ejército no era suficientemente numeroso i resolvió pedir auxiliares al virrei del Perú. Con este objeto envió a Lima al maestre de campo Garcia Ramon.

Por desgracia, la triste fama que habia alcanzado la guerra de Arauco, retraía a los españoles residentes en el Perú de alistarse con destino a Chile, i Garcia Ramon solo pudo traer ciento seis soldados.

El capitan Cortes Monroi se agregó a este pequeño ejército en la ribera norte del Biobio en el mes de diciembre de 1591. Despues de derrotar a los indíjenas en Hualqui, los nuevos soldados atravesaron el rio i fueron a juntarse con el gobernador en Arauco.

Cortes Monroi combatió durante este verano en varios reencuentros que se verificaron en el territorio de Tucapel.

El gobierno de don Alonso de Sotomayor terminó a mediados de 1592. En esta fecha se dirigió al Perú para solicitar él mismo en persona del virrei nuevos recursos de hombres i de armas, i allí tuvo noticia de que la majestad de Felipe II le habia designado sucesor.

DOMINGO AMUNÁTEGUI SOLAR

(Continuará)

